

Para la construcción del Mercado Central (1916-1928) se derribaron los conventos de Santa M^a Magdalena y la Merced

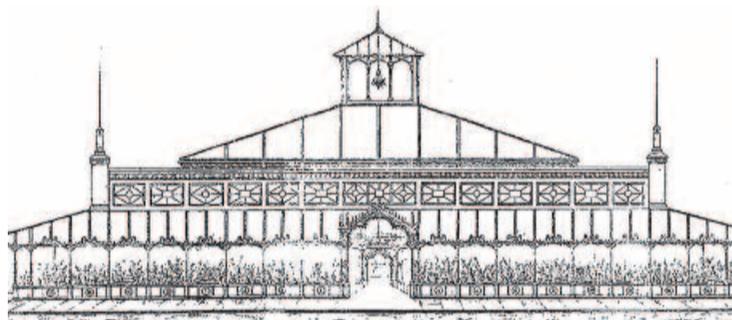
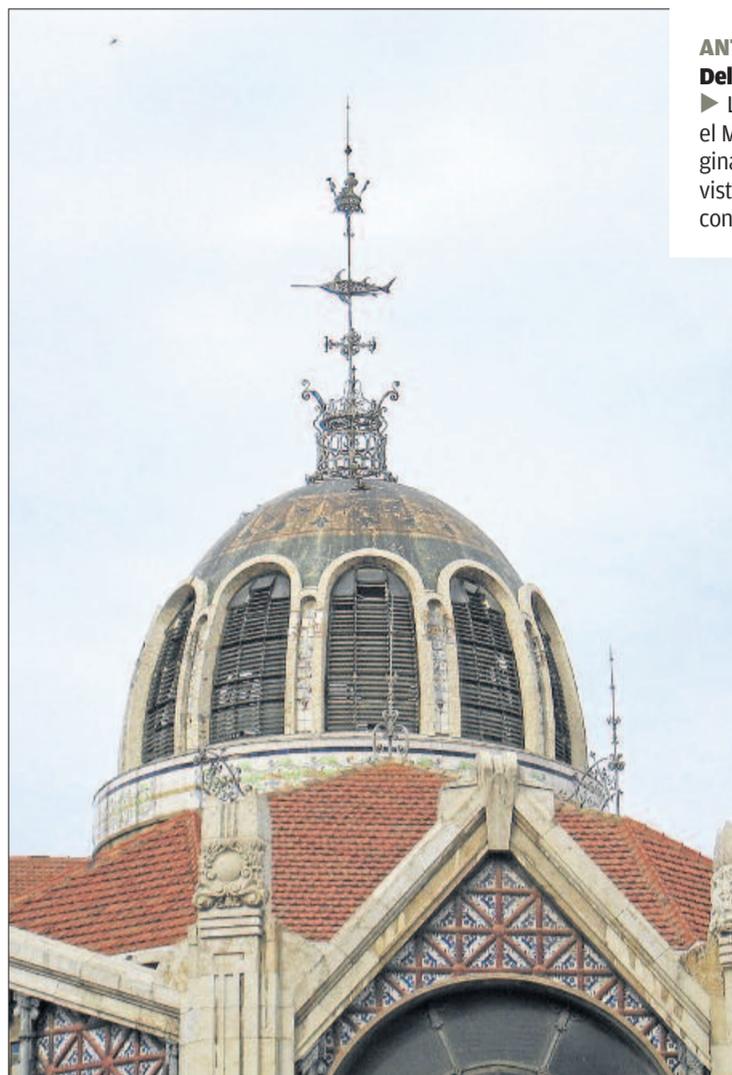
Los expertos lamentan la falta de mantenimiento del edificio modernista y lo poco aprovechado que está el mercado

▶ VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

sus bóvedas de ladrillo. Los terrenos sobre los que se construyó el mercado se consiguieron vía expropiación y derribo de los conventos de Santa María Magdalena y el de Nuestra Señora de la Merced.

El germen del Mercado Central fue el Mercado Nuevo (1839), un edificio con soportales en forma de U con el que las autoridades de la ciudad trataron de poner en orden el mercado histórico que se celebraba desde tiempos de Jaume I en la plaza del Mercat. Y es que, según explica Hidalgo, la zona de la conocida plaza del Mercado y adyacentes suma mil años de historia y se remonta al antiguo valle del Mercado como primitivo cauce de un brazo fluvial secundario del Turia que arrancaba en el Paseo de la Petxina hacia el mencionado valle fluyendo por la calles Baja, Bolsería y plaza del Mercado, para volver a unirse al río en la plaza Tetuán. Entonces el nivel de la plaza del Mercado estaba deprimido respecto a la plaza del Tossal, lo que justifica que el crecimiento del nivel de la plaza haya dejado en semisótano las conocidas «covetas de Sant Joan».

A finales del siglo XIX surgen varias propuestas para edificar un nuevo mercado para la ciudad. El



Alzado de José Z. Camaña (1874) de planta rectangular. F. H.

primero de los proyectos presentados fue el de Adolfo de la Torre y Joaquín Almunia Téllez en 1869 de planta cuadrada, estructura rígida y simétrica. Las fachadas estarían formadas mediante la alternancia de arcos de medio punto y carpaneles sobre columnas de fundición. Años más tarde llegaría otro

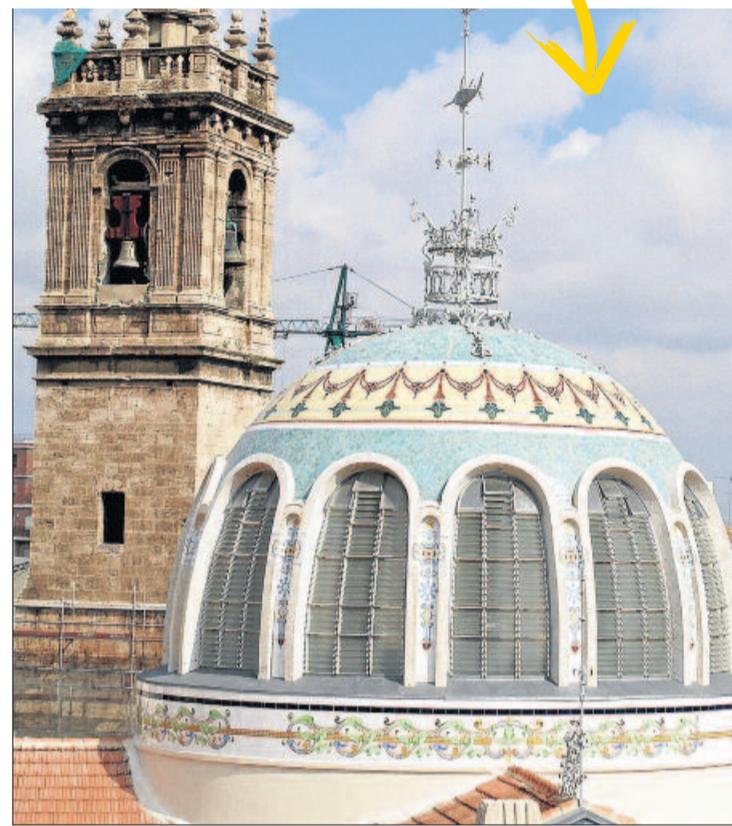
diseño de José Zacarías Camaña (1874), de planta rectangular, con cuatro grandes crujías que lo cerraban dando lugar a puestos de venta interiores y exteriores, protegidos por una gran marquesina de hierro volada.

Existe un tercer proyecto de Carmelo Casajuana (arquitecto

ANTES Y DESPUÉS

Del gris al verde azulado

▶ La rehabilitación que se llevó a cabo entre 2004 y 2010 en el Mercado Central se recuperaron los colores originales de las cúpulas, decoradas con cerámica de vistosos colores y rematadas por agujas de hierro con forma de animales, aves y peces.



municipal) del que no se conserva testimonio alguno. Todos fueron desestimados, pero aún así, fueron los primeros proyectos de cierta entidad relacionados con la construcción de un mercado de hierro en Valencia.

En 1883, el ayuntamiento resuelve convocar un concurso público para el mercado central, con dos condiciones: que tuviera una estructura abierta y de hierro. El arquitecto Adolfo Morales presenta una propuesta que excedió del presupuesto fijado.

En 1907 Joaquín Almarza presentó una nueva propuesta de mercado que en un principio fue pen-

sada para la ciudad de Murcia y fue también rechazada.

En 1910, el ayuntamiento convoca un nuevo concurso nacional para el Mercado Central.

Se presentaron seis opciones y resultó ganadora la de los arquitectos catalanes Alejandro Soler i March y Francisco Guardia i Vial, una adjudicación salpicada por las denuncias de amiguismo e influencia política. Entre las propuestas rechazadas estaba un recargado diseño de Francisco Mora. La obra del mercado la terminó el arquitecto valenciano Enrique Diezma.

6,2 MILLONES DE PESETAS

Coste de las obras

▶ El presupuesto inicial fijado en el concurso nacional del Mercado Central era 1,5 millones de pesetas, pero acabó costando 6,2 millones.

Un empréstito fallido para pagar unas obras que cuadruplicaron el coste

La plaza del Mercat tenía una fuente de hierro fundido dedicada a las cuatro estaciones que ahora está en la Alameda

H. GARCÍA VALENCIA

■ En la construcción del Mercado Central fue decisiva la intervención de Francisco Trénor Palavicino que a solicitud del alcalde asumió el empréstito de tres millones de pesetas al 5% que emitió el ayuntamiento para financiar

los costes de construcción del edificio, presupuestado inicialmente en 1,5 millones de pesetas. El empréstito, figura similar a la emisión de deuda pública, fue un fracaso ya que la suscripción popular convocada había cubierto sólo 30.000 pesetas. Las obras, que arrancaron en 1916 y concluyeron el 23 de enero de 1928, acabaron costando 6,2 millones de euros.

Por su contribución a la construcción del mercado la corporación municipal nombró a Francisco Trénor hijo predilecto y rotuló con su nombre la calle don-

de vivía, a la vez que el gobierno de Canalejas, a cuyo partido pertenecía, le concedió el título de Conde.

Valencia vivía entonces una situación socioeconómica de prosperidad vinculada a la Exposición Regional de 1909.

Los problemas para la financiación de las obras del Mercado Central son uno de los capítulos que recoge la exposición conmemorativa del centenario de las obras del edificio que se exhibe en la Llongeta, donde también se recogen otros detalles históricos



La fuente trasladada del Mercat a la Alameda. LEVANTE-EMV

como la existencia de una fuente en la plaza del Mercat. Su instalación fue un hito de la época. En realidad la plaza tuvo dos fuentes, la primera de carácter funcional construida por Joan Baptista Pérez

en 1672, que aparece en los planos del padre Tosca, y una segunda, más ornamental, bautizada como la fuente de las Cuatro Estaciones que actualmente se encuentra en el Paseo de la Alameda.